



2656.

VICUÑA

Está en la región donde los ríos comienzan a ser más caudalosos y son sometidos a beneficios por el hombre para el riego. Los valles son más hermosos y el panorama se viste de colores de arco-iris. Caminando el territorio de Norte a Sur se ha llegado al Norte Verde. Los caudales aparecen bien conformados desde que abandonan su nidial andino y como la napa subterránea se encuentra a mayor altura de lo que es lo corriente, hay mayor vegetación. Es el anuncio de la riqueza vegetal que se hace más masiva a medida que se avanza al meridión.

Hace ya muchos años que desaparecieron por estos contornos los bosques naturales que existían en la época prehispánica marcando el inicio de la desertificación de Chile, pero el quehacer humano, en inteligente reacción los ha relevado por frutales y vidales. Ambito de "garugas" o rociadas refrescantes, de vino y frutas, de pastos y de piscos caloríferos, de aguas termales que restablecen el físico con el milagro de su contenido mineral, ámbito, en fin, propicio al descanso del espíritu y a la serenidad de la existencia.

En el Valle del Elqui, desde el 22 de febrero de 1821, la ciudad de Vicuña levanta su estructura en "tierra de leche y miel", a semejanza, en el decir, de los asentamientos bíblicos, y muestra su tranquilo espacio geográfico orgullosa de su pasado y del esfuerzo permanente de sus hijos. Ciudad de segundo orden como se podría clasificar en lo demográfico o por su expansión urbana sin magnificencia de altos y macizos edificios; ciudad de primer orden en lo que concierne al alma, al sentido de la vida porque en ella no hay casa sin jardines; en ella y su contorno prolifera la "añañuca"; se diversifica la clorofila en forma, aroma y colorido; se deleitan la abeja y la mariposa; todo huele a fragancia floral, "arope", y se deleita el paladar con el "uvanete" y las mistelas. Aquí la manifestación folclórica mantiene su pureza y en lo conceptual de lo creativo, es donde se venera más que en ninguna otra parte el nombre de la maestra que le dio gloria a Chile y a las letras hispanoamericanas: Gabriela Mistral, cuyos restos reposan, a su propio pedido, en lo que debería llamarse el Santuario Literario de Montegrande.

Por este solo hecho Vicuña debería ser conocida por todos los chilenos, con abundancia de detalles de la topografía, de su pasado y su presente, sin olvidar un momento que en ella está el Museo Gabriela Mistral, de alto interés cultural y ahora masivamente visitado por nacionales y extranjeros. A este conocimiento tendió indudablemente la obra "Vicuña Sesquicentaria" (Apuntes para su historia), publicada en 1971 por Isolina Barraza de Estay con motivo de tan importante acontecimiento. Acaba de aparecer una segunda edición con prólogo de Roberto Munizaga Aguirre,

61 Día, La Serena, 5-IX-1988 p. 3.

1864981

1922

Miembro de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, también hijo de Vicuña y por tanto también profundo conocedor de los lares de su infancia.

Mi esposa pasó algunos años en ese agradable "hogar" del Norte. Hace ya un lustro hicimos un recorrido por las ciudades de su niñez y adolescencia: Vicuña, La Serena, Copiapó andándolas en todos sus detalles. Así llegué a ese paraíso frutal, a la conversación amistosa, a la mesa de la sana gastronomía y al vino que es vino porque en Vicuña todo es natural, como el rocío y las estrellas.

Es claro, que como lo dice la autora, todo chileno debe conocer Vicuña. Pienso que esto debe ocurrir de la misma manera con respecto a Iquique, Chillán, Rancagua y otras ciudades de notoria incidencia en nuestro trayecto histórico y cultural.

Vicuña se caracteriza por su clima templado, propicio al desarrollo vegetal, y por el clima calurosamente hospitalario de su gente. Es una motivación para que se la visite, motivación desde ya garantizada. Nació la Villa de San Isidro de Vicuña el 21 de Febrero de 1821 en el Valle de Elqui, en el lugar nombrado Marquiza la Alta. El decreto de fundación fue firmado por el Director supremo Bernardo O'Higgins y su Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores Joaquín Echeverría y Larraín. Pasó a la categoría de ciudad en 1872. La primera parroquia del Valle data de 1585. En 1660 fue trasladada al Tambo y en 1821 a Vicuña; en 1838 pasó a denominarse Parroquia de Elqui. En 1910 fue erigida la Iglesia de la Inmaculada Concepción y en ella hay una pila en la que fue bautizada Lucila Godoy Alcayaga, más tarde Gabriela Mistral, nacida en el Valle en 1889, y digo sencillamente el valle, sin más indicación de exactitud porque todo él le pertenece en propiedad de amor y por la fama que le ha dado con su nombre. ¿Cuánto se ha cantado y escrito de Vicuña y el valle por la sencilla maestra rural que instaló el suyo en las más altas cumbres de la poesía universal?

El libro de Isolina Barraza de Estay presenta un apretado contenido de la tierra y de la gente de Vicuña, de lo que es el valle en su esencia y su folclore, su arqueología, su vivir cotidiano y su esperanza, es una buena obra "para entrar en materia", 230 páginas de invitación a recorrerla, para grabarse su presencia en la retina y en el alma.

Campeña, solidaria, amable madre de intelectuales y poetas, Vicuña es un hermoso solar que enoja los aromos y verdores del Elqui cantarino, un trozo del Norte Verde como para exclamar ¡Qué lindo es Chile!

DARIO DE LA FUENTE D.

Vicuña [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicuña [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile